

editorial graviola

Con la colaboración de



Un programa de:



**Para  
quedarme  
aquí**



editorial graviola

Con el apoyo de:



**innova**

Un programa de



**FUNDACIÓN**  
Lincorm



Esta edición © Editorial Graviola, 2024

Los derechos de los relatos pertenecen a sus autores:

© Rodrigo Blanco Calderón © María Fernanda Ampuero

© Sofía Carrère © Alejandra Peña Banca © Clara Obligado

© María Rosa Lojo © Daniel Franco Sánchez

© Daniela Tarazona

Edición de textos y nota del editor:

Virgilio González Briceño

Prólogo:

Brenda Navarro

Ilustraciones y diseño de cubierta:

Leire Urbetz

Dirección del proyecto Para quedarme aquí:

Daniel Franco Sánchez

Los derechos de las fotos de autor se atribuyen

de la siguiente manera:

- Isabel Wagenmann

- Luisa Fontiveros

- Carlos Torres

- Geraldine Leloutre

- María Fernanda Ampuero

- Rafael Yohay

Diseño, maquetación imprenta y ebook:

Editorial Graviola,

Daniel Franco Sánchez y Leire Urbetz

Primera edición:

abril 2024, Pamplona, España

Impreso en España

[www.editorialgraviola.com](http://www.editorialgraviola.com)

[editorialgraviola@gmail.com](mailto:editorialgraviola@gmail.com)

ISBN: 978-84-128542-0-6

Depósito legal: NA 586-2024

\*Queda prohibido cualquier tipo de reproducción, transformación, distribución y comunicación de esta obra no autorizada por los responsables, excepto las previstas por la ley. Ante la duda, póngase en contacto con nosotros.

# **Para quedarme aquí**

**Cuentos  
sobre migración**

Voces de Latinoamérica

Coordinado por  
Virgilio González Briceño

Prólogo Brenda Navarro  
Ilustrado por Leire Urbeltz



# ÍNDICE

<b>NOTA DEL EDITOR</b> Virgilio González Briceño	11
<b>¿PARA QUÉ QUEDARME AQUÍ?</b> Brenda Navarro	13
<b>LAS DOS HERMANAS</b> Clara Obligado	19
<b>EL EXTRANJERO</b> Rodrigo Blanco Calderón	33
<b>MI FAMILIA NO HABLA DE VIETNAM</b> Sofía Carrère	43
<b>ABEJITAS REPARTIDORAS</b> Alejandra Banca	55
<b>EL REGRESO</b> Daniela Tarazona	71
<b>BIOGRAFÍA</b> María Fernanda Ampuero	83
<b>EISBÄR</b> Daniel Franco Sánchez	111
<b>EL VIAJE DE LOS LOCOS</b> María Rosa Lojo	127



*No man is an island,  
Entire of itself;  
Every man is a piece of the continent,  
A part of the main.  
If a clod be washed away by the sea,  
Europe is the less,  
As well as if a promontory were:  
As well as if a manor of thy friend's  
Or of thine own were.  
Any man's death diminishes me,  
Because I am involved in mankind.  
And therefore never send to know for whom the bell tolls;  
It tolls for thee.*

John Donne, 1624



## Nota del editor

En su concepción, decidimos que *Para quedarme aquí* debía ser un retrato de la migración latinoamericana desde la literatura y según sus protagonistas. Y para enmarcar esta antología, cada uno de los ocho relatos que aparece en ella parte del mismo supuesto: una narración sobre las experiencias de los migrantes después de haber llegado a su destino. Algunos nacen de la ficción más pura, mientras que otros se fundamentan en vivencias y anécdotas de la vida misma.

Es con este afán que reafirmamos nuestro compromiso, como editores, autores y lectores, de alumbrar los vacíos narrativos al publicar los escritos de autores latinoamericanos migrantes, tanto obras clásicas como contemporáneas. Si bien esta consideración suele limitarse al origen y circunstancias de los escritores de nuestro catálogo, sin que ello tenga que ver necesariamente con la temática de sus libros, *Para quedarme aquí* representa un esfuerzo por desarrollar un paradigma más auténtico sobre la diáspora latinoamericana, que ha marcado al continente y a todos los países a los que alcanza.

La publicación de esta antología corresponde a nuestro intento de responder a todas las narraciones que identifican a los migrantes con el trayecto peligroso que recorren varios de ellos, con los estereotipos de raza y clase y con las llamadas “historias de superación”. Este libro busca plasmar los procesos de adaptación y convivencia que enfrentan los expatriados una vez que ya han llegado a un país nuevo. Eso sin perder de vista las instancias en que estos intentos se frustran y dibujando los matices y complejidades que no aparecen en estadísticas ni en recuentos ideologizados.

Los colaboradores cuyos relatos aparecen en esta colección provienen de una variedad de países y generaciones, y abarcan diferentes tonos y estilos presentes en este panorama literario particular, más allá de los géneros y las tendencias editoriales. Esta pluralidad es clave para abrir la puerta a las diferentes maneras de ver y pensar las formas en que se presenta el fenómeno migratorio, tanto dentro como fuera de Latinoamérica.

Así, queremos ampliar la conversación sobre el migrante. El viaje, la tragedia y el éxito forman parte de la experiencia, pero también la búsqueda del amor, la añoranza del hogar, el trabajo y su recompensa, las historias familiares y el idioma. Es nuestra manera de ofrecer una visión más completa, más humana, de estas historias que nos han marcado desde siempre y hasta el día de hoy.

*Virgilio González Briceño*

## ¿Para qué quedarse aquí?

La escritora húngara Agota Kristof, en su libro autobiográfico *La Analfabeta*, se pregunta: “¿Cómo habría sido mi vida si no hubiera dejado mi país? Más dura, más pobre, pero también menos solitaria, menos rota, quizá feliz. De lo que sí estoy segura es que hubiera escrito lo que fuera en cualquier lengua”. En este conjunto de relatos reunidos para quedarse aquí descubrimos ese crisol que nos da la condición humana cuando hay que tomar decisiones. Sin importar de qué índole sean. Amor, trabajo, dolor, alegría, etcétera. Pero todas suelen llevarnos a las mismas preguntas: ¿Qué hubiera pasado si, en vez de A, hubiera escogido B o C? ¿Estaría mejor? Y ante ese tipo de preguntas, el consuelo no sirve de nada porque lo que importa es la pregunta y lo que hacemos con ella. ¿Para qué nos quedamos donde nos quedamos y para qué nos fuimos de donde nos fuimos? El cambio de perspectiva es importante, ya que, por regla general, la pregunta se concentra en los porqués, en las causas y en las consecuencias y en cómo quienes migramos adaptamos las respuestas a nuestras condiciones específicas. Y cuando hablo de

adaptar, hablo de los procesos sociales, culturales y de creación y compartimiento de apegos en los que, antes de responder el *para qué*, nos conformamos con configurar el porqué y nos vamos moldeando a lo que nos dicen las narrativas oficiales: bueno, porque allá estaba peor, porque sucedió tal cosa, porque pasó esta cosa inexplicable que... Y etcétera. Sin embargo, si cambiamos el *por* por el *para*, con lo que nos encontramos es ante la posibilidad de la posibilidad. ¿Para qué? No es una pregunta que conteste al pasado, sino que apela a la creación, ya sea del futuro o de mundos paralelos. ¿Cuáles son las opciones B, C y D? ¿Qué factores de nuestra realidad podemos tomar para hacer un bricolaje que nos ayude a construir/crear/destruir/re-mendar? Ya no importa quién fuiste ni qué hubiera sido mejor, sino qué sucederá ahora y por qué esas posibilidades están en nuestras manos. Y entonces, ese *para qué* conecta directamente a la literatura y a lo que sentencia Agota: “De lo que sí estoy segura es que hubiera escrito lo que fuera en cualquier lengua”. Escribimos para afuera, para el mundo exterior, en nuestras lenguas, incluso las ajenas. ¿No es acaso de eso de lo que trata migrar? Ponernos a disposición del movimiento, de ser y tratar de ser. De performarnos, de moldearnos, de ser plastilina, de matizarnos, de corregirnos, de equivocarnos, de volverse a equivocar, de volver y re-volver para no estar nunca en el mismo lugar. No se cruza el mismo río dos veces; por ende, no se escribe lo mismo dos veces. Las bifurcaciones de

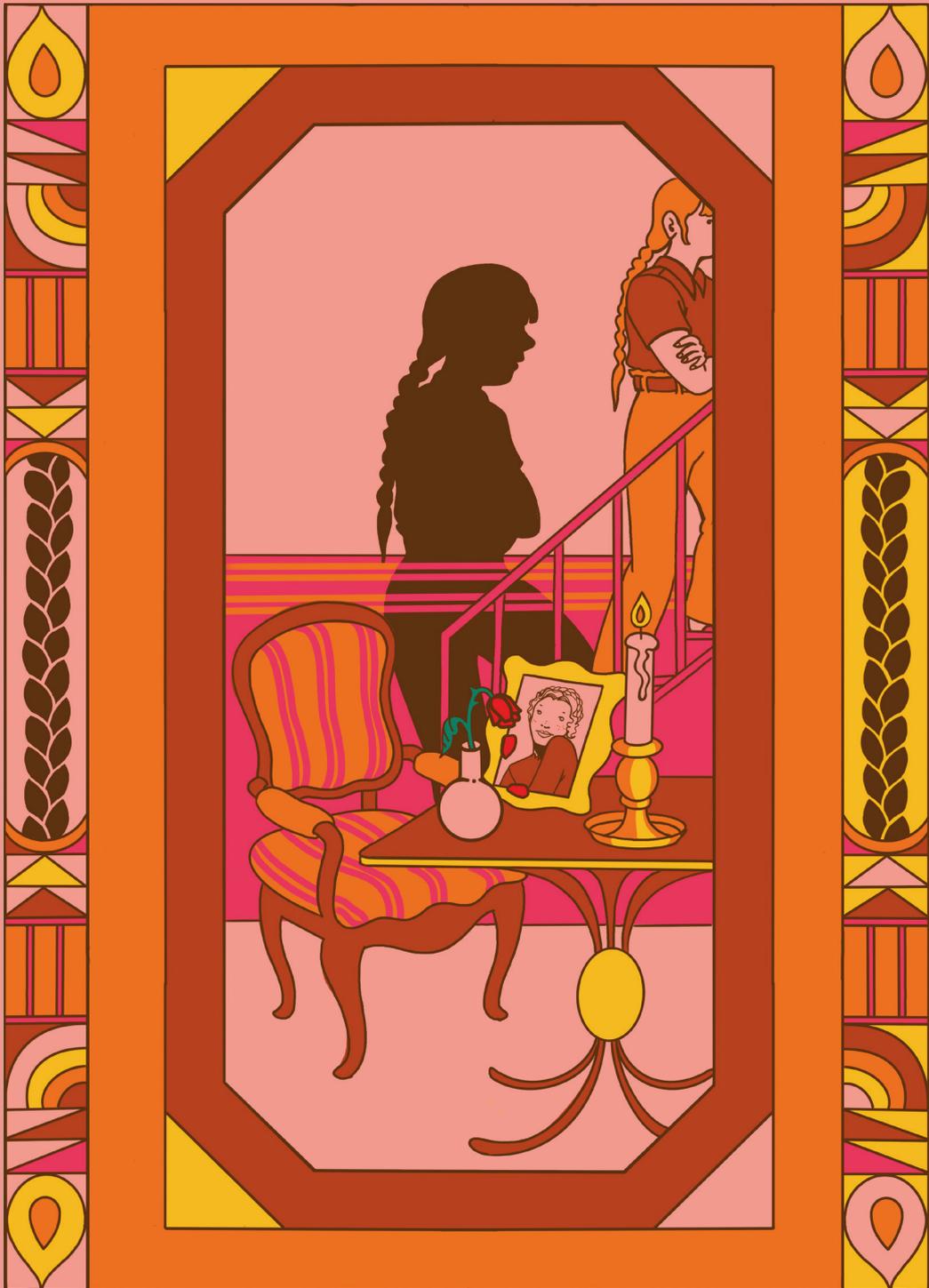
las posibles existencias, del A, B, C, hasta el infinito, son, en sí mismas ya, la creación de mundos que podemos habitar y deshabitar.

¿Y qué se habita si no es una casa, una ciudad o un país? Ante esta lógica, la literatura es, sin duda, la disciplina artística que nos permite —oh, maravilla— re-crear, re-inventar, re-memorar la realidad y salirnos de los marcos existentes a través del lenguaje, que en sí mismo cambia, va a distintos ritmos, se rompe y se reconstruye de boca en boca, de letra en letra, de palabra en palabras. ¿Y qué, si no es un país, una casa o una ciudad y es otra cosa? La posibilidad de crear otra cosa. Escribirse en la lengua que sea. Porque además, sentencia Kristof: “He aquí la respuesta a la pregunta: uno se hace escritor escribiendo con paciencia y obstinación, sin perder nunca la fe en lo que se escribe”. ¿No es, otra vez, el mismo principio para quienes migran? Se hacen parte de la humanidad, con paciencia y obstinación, pelean contra lo establecido, lo agrietan, lo problematizan, lo matizan, lo re-preguntan. No por qué, sino para qué. ¿Para qué? Yo no lo sé, pero dice Gueorgui Gospodínov, escritor búlgaro, que la insistencia en la pregunta es mucho más importante que la respuesta, ya que es en la pregunta donde se encuentran los verdaderos cuestionamientos de la humanidad y, por lo tanto, de la imaginación. ¿Y para qué sirven los cuestionamientos? Para que cuando nos pregunten a las personas que no habitamos nuestro lugar de origen por qué es que hemos salido del lugar al que

creen que pertenecemos, podamos responder: para quedarme aquí y re-narrar el mundo y re-inventarlo como el único lugar lleno de posibilidades infinitas que ofrece la literatura misma. Para escribirnos en cualquier lengua. Y si es el caso, ojalá que te unas a re-escribir el mundo y los mundos que faltan por existir.

*Brenda Navarro*

**Para  
quedarme  
aquí**



# **LAS DOS HERMANAS**

Clara Obligado



CLARA OBLIGADO

(Buenos Aires, Argentina, 1950)

Licenciada en literatura argentina. En 1976 tuvo que exiliarse a Madrid, donde reside desde entonces. Allí comenzó a escribir y dictó los primeros Talleres de Escritura Creativa de la península, actividad que continuó en varias universidades europeas y de América Latina y que desarrolla hasta hoy de manera independiente. En 1996 recibió el premio femenino Lumen por su novela *La hija de Marx*, a la que siguieron otras como *Si un hombre vivo te hace llorar* (1998), *No le digas que lo quieres* (2002) y *Salsa* (2002).

En los últimos quince años ha destacado como escritora de relatos, con cinco colecciones publicadas.

Recibió el Premio Juan March Cencilio de novela breve con *Petrarca para viajeros* (2015). Sus últimos libros son los ensayos *Una casa lejos de casa. La literatura extranjera* (2020) y *Todo lo que crece* (2021).

\*El relato publicado en esta antología forma parte de su libro *El libro de los viajes equivocados* (Páginas de espuma, 2011).

El día en que dejaba Polonia para siempre, Jan Siedlecki se levantó casi de noche y, mientras se vestía, pudo escuchar cómo su madre preparaba el desayuno. Comió pan en silencio. Luego, con la mejilla apoyada contra su pelo, mientras la besaba, supo que aquella separación sería tan larga y dura como la muerte, puesto que ella no sabía escribir.

Ya en el camino se dio la vuelta y vio los postigos cerrados de su habitación. Secándose las lágrimas con el delantal, su madre entraría a limpiar, dejaría asomarse la primera luz y luego, tal vez durante años, todo permanecería igual, la cama y su colcha de retales, el armario con las perchas tintineantes, la mesa donde, incapaz de cargar ya con más, Jan había dejado para siempre los libros y su pluma.

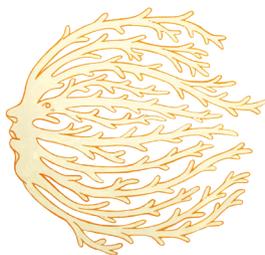
La calle empinada lo llevó hacia la panadería, donde su hermano mayor estaba horneando el pan de centeno para todo el pueblo. Desde la muerte del padre se había hecho cargo de ese local, que casi ni daba para comer. Solo en la víspera de Yom Kippur, cuando la población reclamaba el *kugel* horneado con

la receta de sus antepasados, crecían las arcas de la familia y, al extinguirse la fiesta, volvían a menguar. El aroma del pan dio a Jan una despedida olfativa. No entró a saludar a su hermano; en cambio, acarició la cabeza de su cachorro, que lo seguía a los saltos.

La noche anterior casi no había dormido. Por primera vez había tenido a su novia entre los brazos, se habían dado cita detrás de la tahona, aprovechando el silencio del pueblo para abrazarse. Allí le prometió que la mandaría a llamar, y ella le dijo que sería su esposa; allí también le juró que nunca besaría a otra mujer. Llegaron tan lejos en sus abrazos que, si no hubiera sido porque el hermano de Jan comenzó a trasegar en la tahona, hubiera peligrado el honor de la muchacha. Por vez primera Jan había acariciado los senos de Anastazja, y ahora se olió las manos hasta percibir en ellas ese cálido perfume que se mezclaba con el de la madrugada, la leña y el pan.

La bella Anastazja se había levantado al alba para verlo pasar. Asomada a la ventana, iluminado el rostro por un candil, despeinada y llorosa, lanzó un beso al aire y arrojó un pañuelo en el que había envuelto su retrato. Luego apareció brevemente el rostro de la hermana mayor, quien la retuvo y pareció abrazarla. Ruth era mucho más corpulenta que Anastazja, tenía el pelo oscuro recogido en una trenza y exhibía en la frente una constelación de lunares del color de las cerezas. Las manos se agitaron en el aire. Jan, temeroso de despertar a la familia, besó la





## LEIRE URBELTZ

(Pamplona, España, 1985)

Artista visual, muralista y educadora. Doctoranda por el William A. Douglas Center for Basque studies de la Universidad de Nevada en Reno. Es máster en Investigación y Creación en Arte y licenciada en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco. Ha estudiado Ilustración Creativa y Técnicas de la Comunicación Visual en la Escuela Eina vinculada a la UAB y un máster en Álbum Infantil Ilustrado en la Escuela I con I en Matadero-Madrid.

Artista residente en la Fundación Bilbaoarte en 2012, 1er premio Encuentros Arte Joven de Navarra en 2015, subvencionada con las Ayudas a la Creación del Gobierno de Navarra en 2023 y 2016. Recibió una Beca Leonardo a investigadores y creadores culturales de la Fundación BBVA en 2017.

Ha efectuado varias exposiciones individuales en El Paso (Texas), Bilbao o Vitoria. Y ha participado en exposiciones colectivas en Seúl, Barcelona, Madrid, Bilbao, Vitoria, Pamplona, Cáceres, Bradford y Pekín. Como ilustradora ha publicado varios libros de literatura infantil y juvenil y ha realizado la imagen para la Feria del libro y el disco vasco entre otras. Ha trabajado como muralista para varias instituciones y festivales de arte urbano.



BRENDA NAVARRO

(Ciudad de México, México, 1982)

Fue parte del International Writing Program de la Universidad de Iowa en 2023. Su primera novela Casas vacías (2018) obtuvo el Premio Tigre Juan y el Pen Translation Award. Ceniza en la boca (2022) ganó el Premio Cálamo, el Premio de la Asociación de Librerías de Madrid, el Premio Todos tus libros y el Premio San Clemente como mejor libro del año 2022, además de ser finalista en la Bienal Vargas Llosa 2022.



VIRGILIO GONZÁLEZ BRICEÑO

(Caracas, Venezuela 1994)

Virgilio se dedica a la edición literaria en Editorial Graviola y al periodismo. Ha publicado en Confilegal Infobae, Nuestro Tiempo y La Información como reportero, cronista, traductor y crítico de cine.

## Puedes quedarte...

Eres más que bienvenido a conocer todas las este recorrido que migra en cuatro etapas: webzine, talleres y charlas, la antología y un podcast.

Te invitamos a que conozcas todo el contenido extra, totalmente gratuito, que tenemos para ti, creado por artistas cuyas voces y experiencias te acercarán formas más humanas de hablar e infromarnos sobre migración:



**Otros títulos  
del catálogo de  
Editorial Graviola:**

- *Las vacas flacas* de Abraham Valera
- *Análogo al silencio* de Daniel Franco Sánchez
- *Patios interiores* de Laura Estrada
- *Las casas se caen en verano* de Florencia del Campo
- *Ismenia decide jamás decidir* de Claudio Castro Filho
- *Estación permamente* de José Antonio Funes



Este libro ha sido posible gracias el apoyo de



Un programa de



Queremos también agradecer a las siguientes instituciones, proyectos y personas por su acompañamiento y apoyo para la creación de este libro y todas sus etapas:

Revista Itinerancias, SOS Racismo Navarra, CEAR Navarra, Plataforma PLACA, Gobierno de Navarra, Instituto Navarro de Juventud, Espacio Creativo Ana Pagola, Librería Walden, Librería Ménades, Librería Crisi, Librería del Centro, Librería Juan Rulfo del FCE, Antigüedades Miqueleiz, Compañía de oficios (Cristian e Itsaso), a todo el equipo de apoyo de Programa Innova, Camila Arnal, Miren Estruch Santamaría, Miguel Suárez, Javier de Navascués, Margarita Leoz, Gigi Ríos y Diego Salazar, Juan Pablo Rodríguez Méndez, Elsa Moreno, Carlos Torres, Ricardo Preusz Spilborghs, Sandra Beltrán y a todos quienes nos siguen.

Sin ustedes no habríamos podido llegar hasta aquí.

